

Fecha de recepción: 02 -junio-2020

Fecha de aceptación: 22 -enero-2022

# LA EVOLUCIÓN DE LOS SABERES BIOCULTURALES CAMPEVINOS EN LA LLANURA DE LOS GUATUSO, COSTA RICA

Ronny Waldemar Roma Ardón<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Investigación y Acción Biocultural Anima Mundi A.C., Constitución 186, El Grande, Coatepec, Veracruz.

Correo: ronny@animundi.org

---

## RESUMEN

Desde los años ochenta del siglo pasado, el gobierno central costarricense ha promovido la denominada agricultura de cambio, con la que se fomentó la sustitución de cultivos considerados de subsistencia por aquellos que tienen valor como mercancía de exportación (que llevó a la sustitución del maíz y frijol por otros como piña, naranja y pimienta). Sin embargo, campesinos organizados en la Asociación de Productores de Cacao Agroambientalistas (ASOPAC) intentan mantener, promover y diversificar sus sistemas productivos en contraposición con la retórica de técnicos y funcionarios que promueven la especialización, en este caso relacionada con el manejo de la planta de cacao (*Theobroma cacao* L.). Se emplearon metodologías relacionadas con la Investigación Acción Participativa, etnoecológicas y sociológicas, a fin de obtener resultados que permitan demostrar la existencia y evolución de los conocimientos bioculturales campesinos en la zona. Los resultados muestran, que los arreglos de finca buscan la diversificación productiva, donde se manejan 63 especies de plantas distintas sin limitarse al cacao. Asimismo, se demuestra la influencia que tuvo la enfermedad de la monilia (*Moniliophthora roreri*) en los cambios de actitudes encontrados hacia el manejo del cacaotal donde modificó el *corpus*, la *praxis* y el *cosmos* existente, lo que dio pie a la introducción de clones resistentes a enfermedades y altamente productivos que predominan en la zona. Se discuten los cambios generados en la construcción del cuerpo de saberes como consecuencia de la llegada de enfermedades fungosas, que influyen en la evolución de los conocimientos campesinos bioculturales.

**PALABRAS CLAVE:** cacao, conocimientos locales, diversificación, monilia.

---

## CAMPESINO BIOCULTURAL KNOWLEDGE EVOLUTION AT THE GUATUSO PLAIN, COSTA RICA

### ABSTRACT

Since the Eighties, the central Costa Rican government has promoted the “*agricultura de cambio*” program whose main effort has been to encourage the substitution of traditional agricultural crops (black bean, maize and rice) by introducing new profitable plants as commodities (pineapple, peppermint, orange). Nevertheless, organized *campesinos* as the Asociación de Productores de Cacao Agroambientalistas (ASOPAC) are trying to maintain, promote and diversify their agricultural systems. This effort does not fit with the main purpose of governmental technicians who trying to engage them in specialized skill activities, related to the cacao (*Theobroma cacao* L.) plant management. With the use of participatory, ethnoecology and social approaches it was investigated the

existence and evolution of *campesino* biocultural knowledge in the Guatuso zone. These results shown that local farm arrangement's are focused on productive diversification, where the cacao cultivation is not the core anymore. Also, there were identified 63 plant species growing between the *cacaotal*. Likewise, it was shown the frosty pod rot (*Moniliophthora roreri*) disease influenced as a change's generator towards the *cacaotal* management where the *corpus*, the *praxis* and *cosmos* were modified and allowed the introduction of resistant clones currently widespread on the zone. There were discussed the changes generated in the construction of the body of knowledge as a consequence of the arrival of diseases which influenced the evolution of current biocultural *campesino* knowledge.

**KEYWORDS:** cacao, diversification, local knowledge, frosty pod rot.

## INTRODUCCIÓN

Es reconocido por investigadores y profesionistas de las ciencias socio ambientales la importancia de la diversificación agrícola, como base para asegurar la sostenibilidad de la unidad productiva, no solamente en términos económicos, sino también alimenticios, biológicos, de conservación de suelos y aguas, entre otras (Martin, 2000; Toledo y Barrera-Bassols, 2008; Meiners, 2018; Restrepo, 2018). Esta capacidad de manejar de manera adecuada el medio natural y el extenso conocimiento de las plantas y animales se construyó a lo largo del tiempo (Palerm, 2008) y enfrenta su principal némesis en el modelo económico capitalista neoliberal.

Varios autores han documentado el manejo de diversas especies de plantas, por parte de los sujetos sociales, dándole diferentes nombres como conocimientos etnoecológicos, conocimiento ecológico tradicional, saberes bioculturales y conocimiento agroecológico (Alcorn y Toledo, 1998; Martin, 2000; Toledo y Barrera-Bassols, 2005; Berkes y Turner, 2006; Altieri y Toledo, 2011).

Berkes y Turner (2006), consideran a los seres humanos como sujetos activos y no pasivos que reproducen, manejan y preservan plantas a través de la observación, pensamiento y acción, con el fin primario de asegurar la sobrevivencia, a partir de la práctica agrícola adaptada a las condiciones del hábitat particular donde viven. Para que esto suceda, es necesario que los grupos humanos cuenten con un conjunto de conocimientos que favorezca la permanencia de la memoria individual y colectiva. Toledo y Barrera-Bassols (2005), resaltan

que dicho conjunto puede construirse toda vez que los sujetos sociales cuenten con un sistema de creencias (*cosmos*), un repertorio de conocimientos (*corpus*) y un conjunto de prácticas (*praxis*).

Este conjunto de conocimientos guarda intrínseca relación con la diversificación de los sistemas de manejo que tanto indígenas como campesinos desarrollan en los más variados ambientes. Ejemplos de esta práctica los podemos encontrar en el sistema milpa practicado por pueblos indígenas y campesinos mesoamericanos, el manejo de plantas en huertos familiares o de traspatio, el manejo del cacao asociado con otras plantas útiles en Centroamérica, y el *Kuojtakiloyan* de los pueblos nahua de la Sierra Madre Nororiental de Puebla (Boege, 2003; Toledo y Barrera-Bassols, 2005; Cárdenas *et al.*, 2013; Cerda *et al.*, 2013; Caso y Aliphath, 2016; Meiners, 2018).

Meiners (2018), agrega dos elementos cruciales “la imaginación y la participación” a partir de las cuales este aprendizaje se da de manera continua a nivel comunitario, implica interacción con el ser y con los otros. Esto ha sido posible por la permanencia de una memoria individual y colectiva que se ha extendido por las diferentes configuraciones societarias que formaron la especie humana, la cual es un proceso que envuelve las interpretaciones de la información y las subjetividades individuales y comunitarias (Toledo y Barrera Bassols 2008; Meiners 2018).

Sin embargo, ante situaciones inesperadas que trastocan las bases de los conocimientos locales, Hochschild, citado por Bericat (2000), indica que “*los actores sociales*

son sintientes lo mismo que conscientes”. Por tanto, las emociones son parte del intercambio social, donde hay expresiones culturalmente anidadas, dado que estas se relacionan con las percepciones, la cognición-memoria-racionalización y las relaciones humanas intersubjetivas (Fericgla, 2010; Fernández, 2010). Todo lo anterior, puede conducir a los sujetos sociales hacia procesos más complejos por coincidir con otros sujetos, quienes actúan como conectores que intermedian hacia otras maneras de pensamiento y acciones que resitúan el cuerpo de saberes (Law y Hassard, 1999; Latour, 2005).

Con base en el marco conceptual anteriormente expuesto, el objetivo de este estudio fue conocer los impactos en la evolución de los saberes bioculturales campesinos en Guatuso que se generaron a partir de la sustitución de variedades de cacao nativas (*Theobroma cacao* L.) por clones resistentes a la enfermedad de la monilia (*Moniliophthora roreri*).

### **Contexto Socioambiental de Guatuso en la Zona Norte de Costa Rica**

Previo a la llegada de los primeros colonos, la denominada Zona Norte fue el territorio ancestral de los indígenas malecu los cuales vivían en asentamientos denominados Palenques, sembrando a orillas de los ríos yuca (*Manihot esculenta* Crantz), maíz (*Zea mays* L.) y cacao (*Theobroma cacao* L.), y de la cacería de subsistencia. Sus descendientes en la actualidad sobreviven en los palenques El Sol, Margarita y Tonjibe. Estos indígenas a mediados del siglo XIX fueron sometidos y reducidos por colonos provenientes de Nicaragua, quienes incursionaron en la zona atraídos por la abundancia de árboles de hule (*Ficus* spp.). Estos colonos paulatinamente poblaron los espacios ribereños y formaron asentamientos permanentes. Otros colonos y personas desterradas provenientes de los valles centrales costarricenses se unen a este contingente de migrantes nicaragüenses, para poblar los actuales cantones de Guatuso, Los Chiles y Upala que tenían una conexión comercial y cultural con San Carlos de Nicaragua, a través de los innumerables ríos que desembocan en el lago de Nicaragua. Sin embargo, bajo el contexto de la guerra fría y de los programas

de ajuste estructural, el gobierno central costarricense recibió fondos de organismos internacionales para ordenar la colonización de la zona y construir un sistema carretero que la conectara con los valles centrales, que es donde se encuentra el cinturón conurbado conformado por las ciudades de Alajuela, Heredia, San José y Cartago (Granados y Quesada 1986; Vermeer, 1990; León, 2015; Roma-Ardón, 2019).

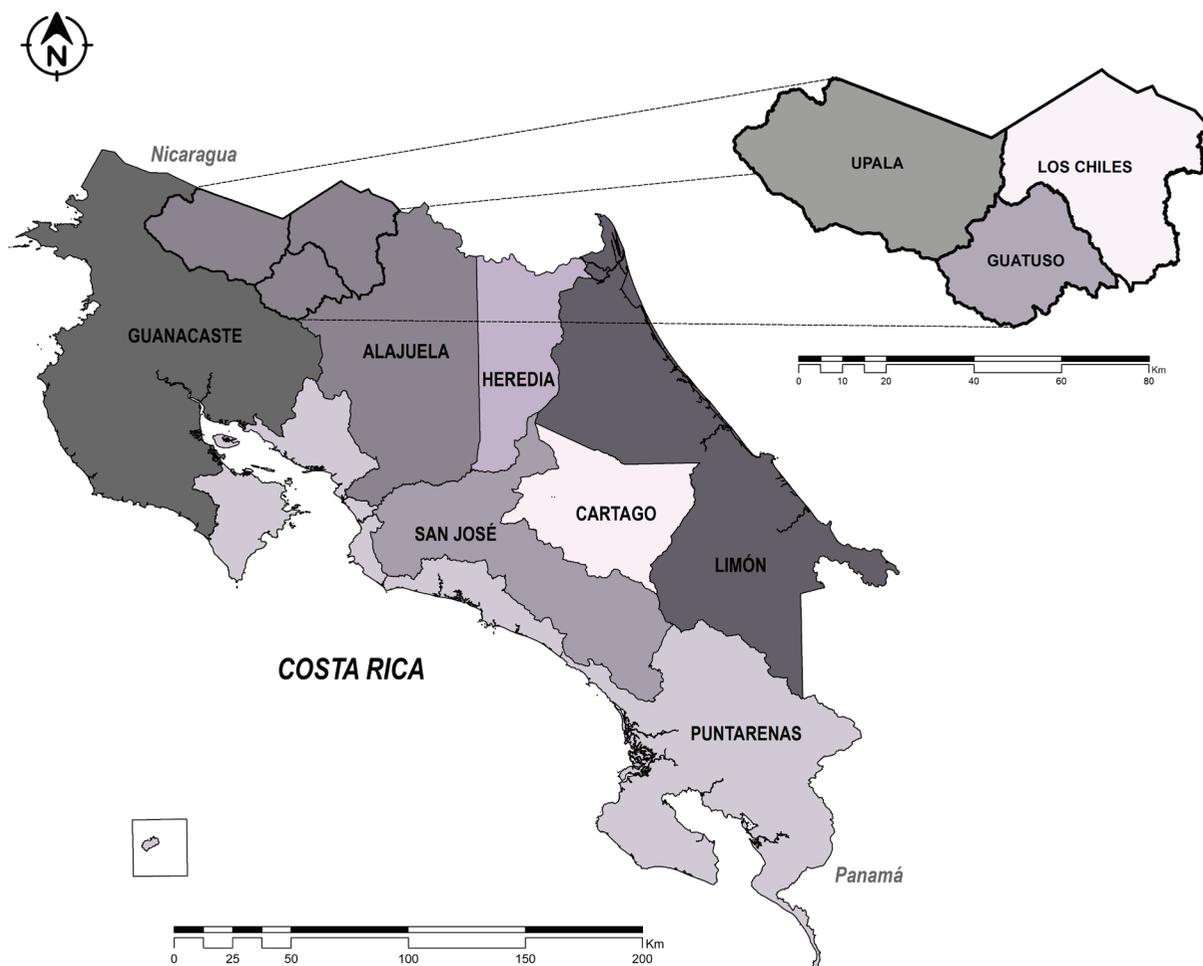
La colonización en un inicio, no fue un proceso ordenado sino consecuencia de frenar la toma de tierras a propietarios ausentes de parte de campesinos sin tierra. Esto llevó a la intervención del Estado a través del actual Instituto de Desarrollo Rural. Después de un largo proceso de negociación se crearon 30 asentamientos campesinos donde se distribuyeron a 1,359 familias provenientes del cantón Guatuso y de provincias como Alajuela, Heredia, Guanacaste, Limón y Puntarenas. En estos asentamientos, el Estado intentó dirigir la especialización de los nuevos colonos campesinos, hacia aquellos cultivos con fines de exportación (como la maracuyá, la macadamia, el cardamomo, la pimienta y la piña) en detrimento de los cultivos de subsistencia y de comercio en mercados locales (maíz, frijol y arroz). La propuesta gubernamental chocó con las propuestas de diversificación y soberanía alimentaria que surgieron de organizaciones campesinas locales como la extinta Unión Campesina de Guatuso, predecesoras de la ASOPAC, tensiones que a la fecha se mantienen (Mora, 1991; Calderón, 1995; Edelman, 2005; Instituto de Desarrollo Rural, 2015; Roma-Ardón, 2019). La Figura 1, muestra la ubicación del cantón Guatuso en el contexto de la Zona Norte, de la provincia de Alajuela y de la República de Costa Rica.

### **MATERIAL Y MÉTODO**

El proceso metodológico fue planteado para centrarse con asociados considerados claves y la junta directiva de ASOPAC, quienes habitan en diferentes asentamientos campesinos del cantón Guatuso, Zona Norte, provincia de Alajuela, Costa Rica.

#### **Obtención de Consentimiento Previo Libre e Informado.**

En el año 2016 se discutió en Asamblea General de



**Figura 1.** Ubicación del cantón Guatuso en el contexto de la Zona Norte, de la provincia de Alajuela de la República de Costa Rica.

Asociados los alcances, riesgos y beneficios de esta investigación. Luego de exponer con claridad los posibles beneficios y también riesgos, los asociados aprobaron que se realizara. La sugerencia de la Asamblea fue trabajar directamente con la junta directiva y con asociados que se consideraran claves por tener experiencia, conocimiento e información. Junto con ellos se elaboró una lista con los nombres de sujetos sociales a entrevistar y se planificaron fechas de visita tentativa.

**Entrevistas semi-estructuradas e instrumentos de recolección de datos.** La herramienta de encuesta fue diseñada para realizarse de manera semi-estructurada, lo cual permite la expresión de contenidos afines a las temáticas preguntadas. Se entrevistaron a veinte asociados acerca de las siguientes temáticas: contexto histórico, la vida campesina en la zona, los retos que

afroitan, su relación con la junta directiva y los saberes sobre el manejo campesino asociado al cacao. Esta técnica se complementó con el empleo de libreta de campo y, donde el entrevistado autorizara su uso, el registro de audios por medio de la grabadora digital. Las entrevistas se transcribieron en formato digital y quedaron guardadas en archivo de computadora.

**Reuniones con asociados empleando técnicas de la Investigación Acción Participativa y visitas de campo.** Estas técnicas se basaron en las propuestas de Paulo Freire descritas en sus libros *La educación como práctica de la libertad* (2009a) y *Cartas para Guinea Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso* (2009b). Estas técnicas buscan generar diálogo participativo a partir de temáticas de interés para los sujetos sociales, que no solamente generen discusión y

debate, sino el compromiso de actuar sobre la realidad identificada. Se usaron los denominados “círculos culturales” (2009a), donde todos los participantes, sentados en círculo, discutieron un tema de interés general. Cada participante contó con un tiempo de tres o cinco minutos para expresarse, sin la interrupción de nadie, con la sola intervención de un moderador para orientar, con el propósito de compartir el saber que cada persona posee, a fin de practicar la escucha atenta y construir el saber en conjunto. Además, se visitaron las fincas campesinas donde pudo observarse y documentarse *in situ* su composición y la estructura de los cacaotales, con el propósito de ampliar aspectos del ordenamiento de las fincas que no quedaban claros en las entrevistas.

**Análisis de la información.** La información obtenida se trianguló auxiliándose en las técnicas de interpretación etnobiológicas propuestas por Martin (2000), referidas a documentar la estructura de huertos familiares y el ordenamiento de los saberes locales etnobotánicos; los métodos de interpretación social elaborados por Latour (2005) enfocados al análisis de los intermediarios, conectores y su influencia en la construcción social del conocimiento y los enfoques de interpretación y análisis de los conocimientos bioculturales propuestos por Toledo y Barrera-Bassols (2005) y Toledo y Barrera Bassols (2008) a partir del *cosmos*, el *corpus* y la *praxis* construidos a lo largo del tiempo por los sujetos sociales poseedores de los saberes.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

**Los conocimientos bioculturales en las fincas diversas.** Para el caso de Guatuso, el sistema de manejo campesino se nutre de los conocimientos adaptados e interpretados a partir de dos corrientes migratorias fundacionales: la población de ascendencia nicaragüense y los colonos originarios de los valles centrales costarricenses. Estas personas llevaron sus saberes, conocimientos y prácticas de manejo a su nuevo entorno, y poco a poco fueron adaptándolas a las condiciones de suelo, humedad, clima y temperatura de la nueva zona colonizada, con lo cual crearon un nuevo *corpus*

(cúmulo de saberes) que los llevó a experimentar con una nueva *praxis* (prácticas) que tienen como base principal la sobrevivencia.

Este sistema de manejo cuenta posiblemente con influencia de prácticas indígenas, particularmente del remanente de población malecu, que fueron adaptadas, reinterpretadas y compartidas como producto del mestizaje que se ha dado a lo largo del tiempo, no solamente entre grupos humanos, sino también respecto a la forma de interpretar y situar los saberes y prácticas que se manifiestan en los territorios que abarcan las fincas campesinas. El objetivo principal de ASOPAC es la promoción del cultivo y manejo del cacao (*Theobroma cacao*); sin embargo, los arreglos de finca distan de mostrar a esta planta sembrada como monocultivo.

Los campesinos muestran diferentes arreglos de manejo de sus fincas, predominando un manejo diversificado en la finca familiar, el cual no se centra en tener a la planta de cacao como un monocultivo, sino que esta es parte de un sistema más complejo de manejo donde se mezcla con especies de la familia Musaceae y diversos tipos de árboles maderables como cedro (*Cedrela odorata* L.), laurel (*Cordia alliodora* (Ruiz & Pav.) Oken) y roble de sabana (*Tabebuia rosea* (Bertol.) DC.) y frutales como naranja (*Citrus sinensis* (L.) Osbeck), guayaba (*Psidium guajava* L.) y guava (*Inga edulis* Mart.). La Figura 2, muestra el arreglo espacial de la plantación de cacao en policultivo, en el Asentamiento Campesino La Ciento cincuenta, Cantón de Guatuso. Nótese el asocio con plátano (*Musa x paradisiaca* L.) y maíz (*Zea mays* L.).

Su cultivo se localiza dentro de una zonificación que incluye el área donde siembran las plantas de traspatio, área de producción de tubérculos y área para desarrollar la ganadería de doble propósito a pequeña escala. Salgado-Mora *et al.* (2007) y Suárez *et al.* (2019), encontraron que el cacaotal tradicional en la región Soconusco de Chiapas, se compone de al menos 30 especies de plantas, que tienen principalmente utilidad maderable y alimenticia, indicando los referidos autores que el manejo del cacao es bajo el sistema de policultivo. Por su parte, Caso y Aliphath (2016), al describir el sistema



Foto: Ronny Romá Ardón

**Figura 2.** Arreglo espacial de la plantación de cacao (*Theobroma cacao* L.) con plátano (*Musa x paradisiaca* L.) y maíz (*Zea Mays* L.), en el Asentamiento Campesino La Ciento cincuenta, Cantón de Guatuso.

de manejo del cacao maya q'eqchi del departamento de Alta Verapaz, Guatemala, presentan como fortaleza del sistema la diversificación de cacaotales, lo cual sugiere, para los resultados encontrados en Guatuso, que la diversificación productiva representa la forma de disminuir riesgos que afecten la economía y la alimentación derivados de la fluctuación de precios de las mercancías y la dependencia a un solo cultivo, además de tener una clara influencia mesoamericana. En la Tabla 1, se muestra el listado de especies de plantas presentes en las fincas campesinas en Guatuso, Alajuela, Costa Rica.

Este ordenamiento varía según las necesidades e intereses de cada productor campesino, sumado a sus redes y capacidad de agencia para negociar. Se puede afirmar que los campesinos que conforman la ASOPAC incluyen en su sistema de manejo diversas especies útiles que son distribuidas espacialmente, atendiendo al conocimiento construido sobre sus necesidades particulares de crecimiento, lo cual no hubiera sido posible

sin una interpretación del entorno, una adaptación de saberes, un diálogo entre pares y la puesta en práctica de dichos hallazgos. Partiendo de que la diversificación es la expresión de la memoria, en este caso campesina, Brown (2016), sugiere que para manifestarse necesita “en primer lugar, una capacidad de arraigo al territorio que se refiere a la identidad. En segundo lugar, con una resistencia y en tercer lugar, con la inventiva”. Sobre este aspecto Moreno-Calles *et al.* (2013), documentaron que el manejo de los ecosistemas y paisajes asociados a sistemas agroforestales tradicionales se encuentran en constante creación, transformación y desarrollo.

Si bien reconocen que el sistema de manejo campesino permite salvaguardar parte de la soberanía alimentaria de la familia campesina y reducir los riesgos ante la caída de precios de los cultivos, técnicos y funcionarios de gobierno consideran también que actúa como un freno a la especialización. Esto debido a que sus capacidades y tiempo se reparten en varios cultivos,

**Tabla 1.** Especies de plantas presentes, sus partes aprovechadas y usos dados en las fincas.

FAMILIA BOTÁNICA	NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN	PARTE APROVECHADA	USOS
Annonaceae	<i>Annona muricata</i> L.	guanábana	fruto	A
Apiaceae	<i>Coriandrum sativum</i> L.	culantro	hoja	Co
Apiaceae	<i>Eryngium foetidum</i> L.	culantro coyote	hoja	Co
Araceae	<i>Colocasia esculenta</i> (L.) Schott	malanga	tubérculo	A
Arecaceae	<i>Cocos nucifera</i> L.	pipa	fruto	A
Arecaceae	<i>Bactris gasipaes</i> Kunth	pejibaye/ palmito	tallo	A
Bignoniaceae	<i>Tabebuia rosea</i> (Bertol.) DC.	roble de sabana	tallo	C, L, S
Boraginaceae	<i>Cordia alliodora</i> (Ruiz & Pav.) Oken	laurel	tallo	C, L, S
Bromeliaceae	<i>Ananas comosus</i> (L.) Merr.	piña	fruto	A
Calophyllaceae	<i>Mammea americana</i> L.	mamey	fruto	A
Combretaceae	<i>Terminalia oblonga</i> (Ruiz & Pav.) Steud.	guayabo de charco/ surá	tallo	C, Mu
Convolvulaceae	<i>Ipomoea batatas</i> (L.) Lam.	camote	tubérculo	A
Dioscoreaceae	<i>Dioscorea alata</i> L.	ñame	tubérculo	A
Euphorbiaceae	<i>Manihot esculenta</i> Crantz	yuca	tubérculo	A
Euphorbiaceae	<i>Plukenetia volubilis</i> L.	sacha inchi	fruto	M
Fabaceae	<i>Dialium guianense</i> (Aubl.) Sandwith	tamarindo	tallo	C
Fabaceae	<i>Dipteryx panamensis</i> (Pittier) Record & Mell	almendro de montaña	tallo	C
Fabaceae	<i>Gliricidia sepium</i> (Jacq.) Kunth ex Walp.	madero negro	tallo	F, S, L
Fabaceae	<i>Inga edulis</i> Mart.	guava	fruto	A
Fabaceae	<i>Phaseolus vulgaris</i> L.	frijol	semilla, fruto	A
Fabaceae	<i>Platymiscium parviflorum</i> Benth.	cristóbal	tallo	C
Lamiaceae	<i>Ocimum basilicum</i> L.	albahaca	hoja	Co
Lamiaceae	<i>Origanum vulgare</i> L.	orégano	hoja	Co
Lauraceae	<i>Persea americana</i> Mill.	aguacate	fruto	A
Malpighiaceae	<i>Byrsonima crassifolia</i> (L.) Kunth	nance	fruto	A
Malvaceae	<i>Ceiba pentandra</i> (L.) Gaertn.	ceiba	tallo	C, S
Malvaceae	<i>Theobroma cacao</i> L.	cacao	fruto	A
Meliaceae	<i>Carapa guianensis</i> Aubl.	caobillo	tallo	C
Meliaceae	<i>Cedrela odorata</i> L.	cedro amargo/ real	tallo	C Mu
Meliaceae	<i>Swietenia macrophylla</i> King	caoba	tallo	C, Mu
Moringaceae	<i>Moringa oleifera</i> Lam.	moringa	fruto	A, M
Musaceae	<i>Musa acuminata</i> Colla	banano	fruto	A
Musaceae	<i>Musa x paradisiaca</i> L.	plátano	fruto	A
Myrtaceae	<i>Psidium friedrichsthalianum</i> (O. Berg) Nied.	cas	fruto	A
Myrtaceae	<i>Psidium guajava</i> L.	guayaba	fruto	A, M
Passifloraceae	<i>Passiflora edulis</i> Sims	maracuyá	fruto	A
Passifloraceae	<i>Passiflora ligularis</i> Juss.	granadilla	fruto	A
Piperaceae	<i>Piper nigrum</i> L.	pimienta	fruto	Co
Poaceae	<i>Brachiaria brizantha</i> (Hochst. ex Rich.) Stapf	mandandú	hoja	F

Tabla 1. Cont.

FAMILIA BOTÁNICA	NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN	PARTE APROVECHADA	USOS
Poaceae	<i>Brachiaria mutica</i> (Forssk.) Stapf	pará caribeño	hoja	F
Poaceae	<i>Cymbopogon citratus</i> (DC.) Stapf	té de limón	hoja	M
Poaceae	<i>Oryza sativa</i> L.	arroz	semilla	A
Poaceae	<i>Panicum maximum</i> Jacq.	pasto mombasa	hoja	F
Poaceae	<i>Polytrias indica</i> (Houtt.) Veldkamp	pasto retana	hoja	F
Poaceae	<i>Steinchisma laxum</i> (Sw.) Zuloaga	tepalón	hoja	F
Poaceae	<i>Zea mays</i> L.	maíz	semilla	A, F
Rubiaceae	<i>Carapichea ipecacuanha</i> (Brot.) L. Anderson	raicilla	raíz	M
Rutaceae	<i>Citrus aurantifolia</i> Swingle	limón dulce	fruto	A, M
Rutaceae	<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck	naranja	fruto	A, M
Rutaceae	<i>Citrus limon</i> (L.) Osbeck	limón	fruto	A, M
Rutaceae	<i>Citrus paradisi</i> Macfad.	toronja	fruto	A
Rutaceae	<i>Citrus reticulata</i> Blanco	mandarina	fruto	A
Sapindaceae	<i>Nephelium lappaceum</i> L.	mamón chino	fruto	A
Sapotaceae	<i>Chrysophyllum cainito</i> L.	caimito	fruto	A
Sapotaceae	<i>Sideroxylon capiri</i> (A. DC.) Pittier	tempisque	tallo	C
Solanaceae	<i>Capsicum annum</i> L.	chile pico de pájaro	fruto	Co
Solanaceae	<i>Capsicum annum</i> L.	chile dulce	fruto	Co
Solanaceae	<i>Capsicum annum</i> var. <i>annuum</i>	chile diente de perro	fruto	Co
Solanaceae	<i>Capsicum chinense</i> Jacq.	chile panameño	fruto	Co
Smilacaceae	<i>Smilax</i> spp.	cuculmecha	raíz	M
Verbenaceae	<i>Lippia alba</i> (Mill.) N.E. Br. ex Britton & Wilson, P.	juanilama	hoja	M
Zingiberaceae	<i>Curcuma longa</i> L.	cúrcuma	rizoma	Co, M
Zingiberaceae	<i>Zingiber officinale</i> Roscoe	jengibre	rizoma	M

Significados de los usos: A = Alimento; Co= Condimento; C=Construcción; F=Forraje; L=Leña; M =Medicinal; Mu=Muebles; S=Sombra

lo cual les impide centrarse en uno o dos que les sean redituables. Por tanto, consideran que esto frena las iniciativas por generar valor agregado. Otros autores como Hernández-Gómez *et al.* (2015) y Suárez *et al.* (2019), indican que la resolución de este planteamiento no es sencillo, puesto que el mercado mundial del cacao se encuentra influenciado por los bajos precios de compra, la escasa asistencia técnica, la presencia de la monilia y el desinterés de realizar actividades de manejo de parte de los productores campesinos. La Figura 3, muestra una planta de cacao con frutos, sostenido por el sr. Elías Cruz, sra. Juliana Espinoza y sra. Irene Esquivel, en el Asentamiento Campesino La Katira, Cantón de Guatuso.

**Nuevos intermediarios que resitúan los saberes locales.** El suceso que trastocó drásticamente los saberes locales fue la llegada del hongo conocido como monilia (*Moniliophthora roreri*) en los años 1980, que destruyó la mayor parte del cacao criollo y trinitario que existía desde tiempos antiguos, no solamente en Guatuso sino en toda Costa Rica. Los conocimientos que se tenían como válidos debieron readaptarse ante la nueva realidad que implicaba sustituir los viejos cacaotales por nuevos cultivos.

Los conocimientos y las valorizaciones locales creados a lo largo de los años habían construido la percepción de que el cacao era una planta diferente, no solamente por



Foto: Ronny Roma

**Figura 3.** Planta de cacao con frutos, sostenido por el Sr. Elías Cruz, Sra. Juliana Espinoza y Sra. Irene Esquivel, en el Asentamiento Campesino La Katira, Cantón de Guatuso.

su aporte en términos económicos sino por las relaciones que se establecían entre la planta y quien la cuida, que había llegado a construir una percepción sagrada del cultivo y el entorno bajo la cual crecía. La cultura del cacao en esos años se centraba sólo en la recolección del fruto, sin importar la altura que llegara a alcanzar la planta. Además, su cultivo se hacía bajo sombra de árboles maderables como cedro (*C. odorata*) y laurel (*C. alliodora*). Se le consideraba como una planta que necesitaba poco manejo para producir, con un hábitat que simulaba las condiciones de un bosque natural con poca entrada de luz y alta humedad, por tanto, las condiciones para la expansión del hongo de la monilia estaban dadas.

Para los campesinos fue difícil aceptar que no contaban con una solución contra la llegada de la monilia, cuyos efectos se manifestaban en los frutos de la planta, reduciendo su capacidad de producir por el ataque de la enfermedad, y no se pudo accionar como lo hacían con otras enfermedades que conocían del pasado, como la mazorca negra (*Phytophthora palmivora*).

Esta situación influyó en la pérdida del valor simbólico que la planta tenía para los campesinos, quienes pasaron por la sorpresa, luego al estupor y después a la inacción temporal, mientras se pensaba qué hacer para resolver la situación que estaban viviendo. Posteriormente se aceptó lo sucedido, mientras definían qué acción realizar. Parte del profundo impacto que tuvo era que la enfermedad actuó mucho más rápido sobre los frutos de árboles que tampoco tenían resistencia, por ser un ente completamente nuevo en el entorno. Los campesinos carecían de las redes que los conectaran con otros conocimientos para entender y controlar a la monilia. La Figura 4, muestra los frutos del árbol de cacao afectados por el hongo de la monilia (*Moliophthora roreri*), cantón de Guatuso.

Las afectaciones al fruto de la planta de cacao (*T. cacao*) crean una valoración diferente de los saberes y prácticas que se habían aprendido y transmitido localmente. Por tanto, la forma de pensar de los ancianos deja de tener validez para las nuevas generaciones, pues su percepción



**Figura 4.** Frutos del árbol de cacao afectados por el hongo de la monilia (*Moliophthora roreri*), cantón de Guatuso.

a partir de la llegada de la monilia es que los saberes deben modificarse y adaptarse para afrontar este nuevo suceso, lo cual obliga a crear un nuevo “*corpus*” de conocimientos, una nueva “*praxis*” de manejo, y un nuevo “*cosmos*” sobre esta planta. Esta situación también fue vivida por los campesinos del Soconusco, Chiapas, donde la llegada de este hongo cambió la relación que las personas tenían con sus parcelas, puesto que la desesperación de no encontrar cura llevó a la sustitución de cacaotales por otras actividades agrícolas o ganaderas (Hernández-Gómez *et al.* 2015; Gasco 2016).

Siguiendo la propuesta de Latour (2005). acerca de que la base del conocimiento previo es la razón que motiva la construcción de vínculos sociales con otros actores que en este caso son los técnicos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y agencias de investigación. Dicho acercamiento les permite acceder a los nuevos clones resistentes creados y las prácticas que se tenían situadas en el pasado deben adaptarse, lo que les obligan a repensar la base del cuerpo de saberes que ya se tenían.

Estos clones resistentes son plantas de cacao morfológicamente idénticas a las que conocían los campesinos, pero con características genéticas de resistencia y productividad que las hace diferentes. Estas entidades (MAG y agencias investigación) fungen como conectoras, pues a partir de su llegada influyen en la construcción del nuevo cuerpo de saberes y de sus prácticas asociadas, que poco a poco se sitúan dentro de lo que hoy se identifica como las buenas prácticas de manejo de los cacaotales, considerado un dogma inamovible por algunos (Roma-Ardón, 2019), sin entender que este ha sido dinámico a través del tiempo y el espacio.

Los conocimientos que se tenían basados en la recolección, modifican el “*corpus*” al agregársele componentes técnicos sobre el manejo de planta, como lo es la poda, fertilización, manejo de sombra, injertación, identificación y control de la monilia en frutos. La “*praxis*” se manifiesta en la forma de cómo se expresan los conocimientos que dan sustento al “*cuerpo de saberes*”; es la parte tangible donde se perciben las acciones generadas a partir de

las significaciones mentales. Estas prácticas fueron situadas por algunos técnicos de manera desmedida para considerar de manera arbitraria como “buenos” a aquellos campesinos que manejaron sus fincas como lo dictan los lineamientos que sustentan dicha valoración y calificar de “malos” a quienes no siguen dichos lineamientos (Roma-Ardón, 2019).

Se asume en la actualidad que esta es la manera como “*debe ser*” el manejo y trato con la planta de cacao, pero no es estático (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2013; Roma-Ardón, 2019). Todo el tiempo se está transformando a partir de la experiencia, del compartir impresiones con el vecino o de plantearse cuestionamientos nuevos generados a partir de pláticas con técnicos, funcionarios y curiosos venidos de otros lados.

Los peligros que enmarca encasillar o dar por sentado lo que se observa a simple vista sin entender las complejas redes que cruzan las relaciones sociales de las personas, fueron resaltados por Law y Hassard (1999) y Latour (2005). Estos autores advierten de los múltiples errores cometidos durante muchos años por científicos sociales y público en general, al dar como un hecho lo que se capta de primera impresión, encasillándolo dentro de conceptos que anulan la discusión y el debate, y asumiendo que las cosas son así *porque sí*.

La significación que Toledo y Barrera-Bassols (2008), denominan “*cosmos*” también se ve alterada pues se modifica el carácter sagrado o de intocable que antes se asignaba a la planta de cacao. Los campesinos se apropian de un nuevo “*cuerpo de saberes*”, con el que se enseña que estas plantas no deben tener una vida útil, por criterios productivos, de más de veinte años (Roma-Ardón, 2019). Este criterio cambia radicalmente la significación “*sacra e intocable*” que de ella se hacía de parte de los mayores antes de la llegada de la monilia, y que permitía preservarla durante muchos más años. Ahora, bajo la actual línea de manejo, se le pone fecha de caducidad donde a partir de cierta edad la planta, y por ende los árboles con los que está asociada, ya no es útil por lo que debe renovarse todo el sistema.

No significa que esta nueva construcción de su “cosmos” desechara por completo las ideas que fueron construidas sobre la planta de cacao hasta antes de la llegada de la monilia. Para los asociados de ASOPAC una actividad importante ha sido el rescate de la dimensión “ancestral” que tiene esta planta en el cantón, pues basados en la tradición oral y los registros históricos del obispo Augusto Thiel (2003) y Coe y Coe (2019), indican que su presencia en el actual territorio de Guatuso es prehispánica. Por tanto, la cultura del cacao no es solamente el buen manejo de la planta, también incluye la oportunidad de compartir con la familia y los vecinos durante la siembra y la cosecha en la parcela, en el procesamiento o en la mesa del comedor.

Sin embargo, esta es una misión a largo plazo, dado que los campesinos sienten cierto orgullo por haber encontrado en los lineamientos técnicos y capacitaciones la respuesta al control de la monilia para incrementar los rendimientos de cosecha. Está por verse si el rescate de dicha percepción histórica y articuladora de relaciones sociales que encierra el cultivo de esta planta por parte de ASOPAC puede lograrse complementándola con la búsqueda del mejoramiento de la economía local. Esto debido a que la mayoría de propietarios se enfrentan cada vez más a la disyuntiva de qué hacer para acceder a créditos y mercados en los cuales se pueda comercializar de manera justa y equitativa los granos obtenidos de esta planta, que a su vez les incentive a continuar con este cultivo ante la expansión del cultivo de la piña.

## CONCLUSIONES

Las prácticas bioculturales de diversificación en el manejo de finca demuestran que, a pesar de los esfuerzos por conducir a la especialización, los campesinos de ASOPAC continúan desarrollando el manejo del cacao en asociación con otras especies útiles para la obtención de madera, alimentos y plantas de importancia medicinal. Es en las fincas donde se pueden apreciar las adaptaciones e innovaciones que se realizan con fines de autoabasto o para venta de excedentes en mercados locales, lo cual refleja una posible influencia

mesoamericana, como resultado de un flujo migratorio que ha adaptado continuamente sus saberes al territorio.

Esta forma de pensar e interactuar con su entorno significa que los campesinos en Guatuso no han sido sujetos pasivos ante el ambiente que les rodea, sino que intervienen en él según lo que aprendieron de sus padres, lo que los vecinos les comparten, o a partir de su propia experiencia. De tal manera, su acción es palpable en aquellos lugares que tienen las condiciones que permitirán crecer, sostener y desarrollar las plantas que consideran útiles para su sobrevivencia dentro de su sistema de manejo.

No significa que los productores campesinos estén exentos de involucrarse hacia cultivos de mayor rédito económico como la piña o a la influencia de los técnicos de las agencias gubernamentales. Las fincas en su manejo muestran una diversidad de arreglos basados principalmente en cubrir las necesidades económicas y alimentarias. Por tanto, el arreglo predominante presenta diversas formas de asociación, con áreas destinadas para la siembra del cultivo de cacao bajo sombra, la ganadería a pequeña escala de doble propósito y la siembra de diversos tipos de tubérculos.

Este proceso no ha sido estático y ha sufrido transformaciones radicales a lo largo del tiempo. En ella las enfermedades han sido las intermediarias que han conducido a cambiar el “corpus”, la “praxis” y el “cosmos” de conocimientos que se habían construido a lo largo del tiempo. Dichos cambios se han producido generando angustia y sensaciones de dolor en los campesinos, ya que debieron construir conexiones sin sentirse completamente preparados para ello, y el cuerpo de saberes que dio sustento a la existencia del hábitat para los cacaotales antiguos debió sustituirse por uno que se adaptara a los requerimientos de los clones de cacao resistentes a enfermedades, bajo la tutela de investigadores y técnicos de gobierno que constantemente debaten los alcances de los saberes campesinos y de sus procesos organizativos.

El esfuerzo por recuperar el lugar que la planta tenía como articuladora de vínculos sociales, es una de las tareas que los asociados se han impuesto, con tal de no reducir solamente la presencia del cacao con su sistema de manejo a un valor meramente económico, que ha sido la forma pregonada ampliamente de parte de funcionarios y técnicos de cooperación para seducir a otros campesinos para que apuesten en este cultivo. Por tanto, esta significación o elaboración del *cosmos* es un proceso que sigue en permanente construcción, demostrando que la diversificación implica la suma de expresiones culturales de manejo que dotan de arraigo y pertenencia a los sujetos ligados a un determinado espacio territorial.

Los sujetos sociales campesinos que integran la ASOPAC se encuentran inmersos en esta disyuntiva, por lo cual la decisión que tomen respecto a reafirmar su identidad en el manejo del cultivo de cacao, o dejarse llevar de la mano del mercado y la mercadotecnia que ven a esta planta como una mercancía, marcarán el sendero que transitarán en los próximos años, lo cual traerá consecuencias en el mantenimiento a futuro de esta planta en el territorio de la Llanura de los Guatuso.

## AGRADECIMIENTOS

A don Elías Cruz, doña Irene Esquivel, don Pedro Pablo Aguirre, don Víctor Ruiz, doña Maritza Solano, don José Ángel Ugalde, doña Rosa Cabrera, don Marvin Elizondo, doña Flor Soto, don German Pérez, doña Juliana Espinoza y don Wilson Campos (ASOPAC); doctor Héctor Robles Berlanga (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco) y a la doctora Marcela Dumani Echandi (Escuela de Nutrición-Universidad de Costa Rica), quienes apoyaron esta investigación.

## LITERATURA CITADA

Alcorn, J. y V. Toledo. 1998. *Resilient resource management in Mexico's forest ecosystems: the contribution of property rights. Linking social and ecological systems: Management practices and social mechanism for building resilience*. Cambridge University Press, Nueva York, Estados Unidos.

Altieri, M. y V. Toledo. 2011. The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *Peasant Studies* 38(3): 587-612. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>

Bericat, E. 2000. La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers*, 62. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.

Berkes, F. y N. Turner. 2006. Conocimiento, aprendizaje y resiliencia de los sistemas socioecológicos. En: Merino L. y J. Robson (eds.). *El manejo de los recursos de uso común: la conservación de la biodiversidad*. The Christensen Fund, Fundación Ford, Semarnat, INE. México.

Boege, E. 2008. *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*. INAH, CDI. México.

Brown, K. 2016. *Resilience development and global change*, Routledge Press, Nueva York, Estados Unidos.

Calderón, L. 1995. *La organización campesina en asentamientos del Instituto de Desarrollo Agrario, su papel en el proceso de mejoramiento socioeconómico del beneficiario: caso subregión Guatuso*. Tesis de licenciatura. Universidad de Costa Rica.

Cárdenas, A. E. Hipólito, R. Junkin y A. Escobedo. 2013. *El rol de los sistemas cacaoteros en los medios de vida de los hogares productores del cantón de Talamanca, Costa Rica*. Turrialba, Costa Rica.

Caso, L. y M. Aliphat. 2016. El agrosistema cacao, vainilla y achiote en las tierras bajas mayas, siglos XVI al XXI. En: Caso, L. (ed.). *Cacao. Producción, consumo y comercio. Del período prehispánico a la actualidad en América Latina*, Editorial Iberoamericana, España.

Cerda, R., C. Astorga, M. Villalobos, O. Dehuevels, S. Orozco, E. Say, A. López y E. Somarriba. 2013. *Servicios ambientales de los cacaotales centroamericanos: Resultados de investigación de familias cacaoteras y sus organizaciones*. Turrialba, Costa Rica.

Coe, S. y M. Coe. 2019. *The true history of Chocolate*. Thames & Hudson Ltd, London, England.

- Edelman, M. 2005. Campesinos contra la globalización: movimientos sociales rurales en Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Fericgla, J. 2010. Manifiesto por una antropología de las emociones. *Ciencias sin fronteras*. Disponible en: [http://www.concienciasinfronteras.com/PAGINAS/CONCIENCIA/Fericgla\\_emociones.html](http://www.concienciasinfronteras.com/PAGINAS/CONCIENCIA/Fericgla_emociones.html) (verificado 19 enero 2020).
- Fernández, A. 2010. Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. *Versión Nueva Época* 26: 1-24
- Freire, P. 2009a. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI, México.
- Freire, P. 2009b. *Cartas para Guinea Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*. Siglo XXI, México.
- Gasco J. 2016. El cultivo de cacao y los cambios económicos en el Soconusco, Chiapas, México, Siglos XVI-XIX. En: Caso L. (Coord). *Cacao. Producción, consumo y comercio. De período prehispánico a la actualidad en América Latina*. Editorial Iberoamericana, España.
- Granados, C. y L. Quesada. 1986. Los intereses geopolíticos y el desarrollo de la zona nor-atlántica costarricense. *Estudios Sociales Centroamericanos* 40: 47-55
- Hernández-Gómez, E., J. Hernández, C. Avendaño, G. López, E. Garrido, J. Romero, y C. Nava 2015. Factores socioeconómicos y parasitólogos que limitan la producción del cacao en Chiapas, México. *Revista Mexicana de Fitopatología* 33(2): 232-246
- Instituto de Desarrollo Rural. 2015. *Plan de desarrollo rural del territorio Guatuso-Upala- Los Chiles. Conocido como Norte-Norte. 2015-2020*. INDER. San José, Costa Rica.
- Latour, B. 2005. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial, Buenos Aires, Argentina.
- Law, J. y J. Hassard. 1999. *Actor Network Theory and after*. Blackwell Publishers, Estados Unidos.
- Martin, G. 2000. *Etnobotánica: Manual de Métodos*. Editorial Nordan Comunidad, Montevideo, Uruguay.
- León, A. 2015. *Desarrollo geográfico desigual en Costa Rica. El ajuste estructural visto desde la Región Huetar Norte (1985-2005)*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Meiners, M. 2018. *Resiliencia comunitaria, memoria biocultural y territorialidad: el amaranto campesino e indígena de Morelos y Puebla*. Doctorado en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. 2013. *Tecnología moderna en la producción de cacao: manual para productores orgánicos*, Tomo 3. MAG, San José, Costa Rica.
- Mora, J. 1991. *Condiciones estructurales, subsistencia y organización campesina. El caso de UCADEGUA*. Editorial de la Universidad Nacional, San José, Costa Rica.
- Moreno-Calles, A., V. Toledo y A. Casas. 2013. Los sistemas agroforestales tradicionales de México: una aproximación biocultural. *Botanical Sciences* 91(4): 375-398. DOI: <https://doi.org/10.17129/botsci.419>
- Palerm, A. 2008. *Antropología y marxismo. Clásicos contemporáneos en antropología. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*. Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, México.
- Restrepo, J. 2018. *Soberanía alimentaria, vida digna y manejo del cacao*. Comalcalco, Tabasco, México.
- Roma-Ardón, R. 2019. *La lucha campesina en las Llanuras de Guatuso. Memoria biocultural, saberes y organización. Alajuela, Costa Rica*. Doctorado en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México.
- Salgado-Mora M., N. Ibarra, S. Macías y O. López. 2007. Diversidad arbórea en cacaotales del Soconusco, Chiapas, México. *Interciencia* 11(32): 763-768
- Suárez, G., H. Avendaño, P. Ruiz y P. Estrada 2019. Estructura e impacto de la diversidad taxonómica en el cacao del Soconusco, Chiapas, México. *Agronomía Mesoamericana* 30(2):

- 253-365. DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/am.v30i2.34032>.
- Thiel, B. 2003. *Crónicas de los viajes a Guatuso y Talamanca del obispo Bernardo Augusto Thiel 1881-1895*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Toledo, V., B. Ortiz-Espejel, L. Cortés, P. Moguel y M. Ordóñez. 2003. The multiple use of tropical forests by indigenous people in México: a case of adaptive management. *Conservation Ecology*, 7(3): 9. URL: <http://www.consecol.org/vol7/iss3/art9>. (verificado el 19 enero 2020).
- Toledo, V. y N. Barrera-Bassols. 2005. Ethnoecology of the Yucatec Maya: Symbolism knowledge and management of natural resources. *Latin American Geography* 4(1):9-41. DOI: <http://dx.doi.org/10.1353/lag.2005.0021>
- Toledo, V. y N. Barrera-Bassols. 2008. *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria, Barcelona, España.
- Vermeer, R. 1990. La política agraria de la administración Arias en el Marco del Ajuste Estructural. En: Reuben, W. (Comp.). *Los campesinos frente a la nueva década: ajuste estructural y pequeña producción agropecuaria en Costa Rica*. PORVENIR/CEDADE, San José, Costa Rica.